

SALPICÓN DE POLLO

Hace unos días participé en el informe oral del caso del pollo. 13 años atrás los polleros concertaron para ahogar pollos bebe, destruir huevos fértiles y eliminar gallinas con el fin de generar una escasez artificial en un país pobre y subir así los precios. Tomaron de los bolsillos de los consumidores entre 8 y 13 millones de dólares (según documentos de los propios polleros encontrados por INDECOPI, fueron 10 millones). Respondieron con un salpicón de argumentos, ninguno de los cuales explica la cantidad de documentos y pruebas encontradas en que confiesan la concertación y reconocen el acuerdo y las ventajas obtenidas. De todas las prácticas contrarias a la competencia, la concertación es la peor de todas. Es como cuando dos equipos de fútbol se ponen de acuerdo para amarrar el resultado y defraudar a los espectadores. Ahora está en manos de la Corte Suprema mandar un mensaje claro: eso está prohibido porque es un acto de traición a los consumidores.

Alfredo Bullard G.